



oración vocacional

*Señor, tú manifiestas a los jóvenes el amor que les tienes.
Te pedimos que muchos sepan descubrir ese amor tuyo y te sigan.
Que vean en ti la Verdad, la Luz y la Vida.*

*Que ninguno de los que han sentido la llamada,
Acallen tu voz, ni tengan miedo a lanzarse mar adentro.
Que descubran en ti al buen pastor, que conozcan tu voz
y entren por tu puerta.*

*Que se fien plenamente de ti, y sepan salir de su "puerto",
y navegar contigo al rumbo que tú marques.
Que te descubran vivo, Resucitado, dador de la auténtica vida.*

*Dales un corazón generoso, dispuesto siempre
a darlo por ti, a través de la entrega a los hermanos.*

*Por ellos y por nosotros te pedimos, para que nos dejemos
empujar por tu Espíritu, y decirte con valor, confiando en ti,
aquí estoy, envíame.*

padre nuestro



Oración y Servicio



Con el comienzo del nuevo curso corremos el riesgo de que se nos agolpen los propósitos para la nueva etapa y pongamos todo nuestro corazón y nuestro esfuerzo en demasiadas cosas que queremos hacer...

Pensaba en el relato del Evangelio de San Lucas (10, 38-42). Marta, la persona inquieta y preocupada, afanada en servir y disgustada con María que permanece tranquila a los pies del Señor, escuchándole. No podemos olvidar que la actitud de servicio de Marta es importante, pero el Señor nos recuerda que la de María lo es más porque busca, como prioridad, a Jesús y por eso escoge la mejor parte.

A lo largo de estos meses, creo que es bueno no olvidar que la oración y la escucha es anterior a la acción, a la misión; que somos instrumentos del Señor para realizar obras, que incluso consideramos por encima de nuestra capacidad pero, que con su gracia y ayuda, saldrán adelante y darán los frutos queridos por Dios.

A menudo, cuando los obstáculos se multiplican y los resultados no son los esperados o se producen cambios en los planes, me ayuda recordar las palabras del cardenal Ngyen Van Thuán: *Escoger a Dios y no las obras de Dios.*

Desde la delegación de la pastoral vocacional os queremos dar las gracias por vuestra oración, ofrecimiento y colaboración. Para este nuevo curso os animamos a que deis a conocer la cadena de oración por las vocaciones para que el Dueño de la mies siga enviando obreros a su Iglesia. Somos muchos pero podemos ser más... También os animamos a que sigáis rezando por los seminarios, noviciados y por los jóvenes que comienzan el introductorio, a participar en las actividades que se organizan desde la DPV y dando a conocer los ejercicios espirituales propuestos para los jóvenes.

El Espíritu Santo nos animará con su gracia. ¡Feliz curso!

